

ALBERT G. HAUF

La «Vita Christi»
de Fr. Francese Eiximenis, O.F.M. (1340?-1409)
como tratado de Cristología para seglares

Extractum ex Periodico
Archivum Franciscanum Historicum
An. 71 (1978)

Collegio S. Bonaventura
Colle S. Antonio - 00046 GROTTAFERRATA (Roma)

1978

**La «Vita Christi»
de Fr. Francesc Eiximenis, O.F.M. (1340?-1409)
como tratado de Cristología para seglares**

Albert G. Hauf

Hace años que el P. León Amorós, O.F.M. dio a conocer en esta misma revista un fragmento de la *Summa Theologica* del franciscano catalán Fr. Francesc Eiximenis (en adelante STE). El pasaje de la STE descubierto y publicado por el P. Amorós es, aunque breve, más que suficiente para dejar definitivamente comprobada la existencia de un tratado teológico redactado en latín, imposible de confundir con ninguna de las obras que integran la copiosa producción eiximeniana. Un cotejo bastante extensivo de las principales alusiones a la STE que encontramos dispersas en el texto de la *Vita Christi* (en adelante VCE) llevó al P. Amorós a la conclusión de que 'Eiximenis escribía las dos obras al mismo tiempo' y que 'la *Summa* fue comenzada antes de la *Vida de Jesucristo*, continuada sincrónicamente con ésta y terminada después de escrita la misma' ¹.

¹ Véase León Amorós, O.F.M., *El problema de la Summa theologica del Maestro Francisco Eximenis O.F.M. (1340?-1409)* en AFH 52 (1959) 178-203, (183 y 187). El texto conservado de la STE se publica en p. 190-203, y remito a él en mis citas. La bibliografía que da Amorós ya alista casi todos los trabajos fundamentales. Añadiré solamente entre los que faltan: Ángel López-Amo y Marín, *El pensamiento político de Eximenis en su tratado de «Regiment de Princes»* (Madrid 1946); F. Elías de Tejada, *Las doctrinas políticas en la Cataluña medieval* (Barcelona 1950), 138-63; Manuel de Montoliu, *Eiximenis. Turmeda i l'inici de l'humanisme a Catalunya: Bernat Metge* (Barcelona 1959), 9-59; Cebrià Baraut, *L'Excitatorio de la vida espiritual*, de García de Cisneros et le *Tractat de contemplació* de Francesc Eiximenis, *Studia Monastica*, 2 (1960) 233-65; Martí de Riquer, *Història de la Literatura Catalana. Part antiga*, 3 vls (Barcelona 1964), II, 133-96 (HLC); Julio Rodríguez-Puértolas, *Eiximenis y Mendoza: Literatura y Sociedad en la baja Edad Media Hispánica*, en *Revista Valenciana de Filología*, 7 (1963-1966) 139-74; Sebastián Iranzo, *La teocracia pontificia en Francisco Eixi-*

El simple hecho de que sea posible reconstruir el plan de la STE a base de referencias tomadas casi exclusivamente de la VCE indica el grado de relación mental que el autor establece entre las dos obras, en más de un aspecto complementarias, y la amplitud de criterio con que Eiximenis escribió la obra destinada a los seglares¹. Los apuntes de la STE dados a luz por el P. Amorós corroboran sin lugar a dudas la evidencia ya contenida en la VCE y permiten iniciar sobre base más segura la investigación que me propongo en este trabajo, a saber: 1) Establecer el grado de semejanza o parentesco que es posible detectar entre la STE y la VCE. 2) Mostrar que la VCE es en buena parte un tratado teológico de Cristología para seglares escrito en lengua vulgar, procurando fijar, dentro de lo posible, los maestros que determinaron el pensamiento teológico eiximeniano.

I. - LA «VITA CHRISTI» Y LA «SUMMA THEOLOGICA»

El primer rasgo que distingue la VCE de la mayor parte de VC anteriores es la lengua en que está redactada. En el pórtico de la obra Eiximenis deja entrever su deseo de escribirla o dictarla en latín. A instancias de Pere d'Artés muda de propósito y se sirve de su romance nativo: el catalán. Si no me equivoco, el cambio de lengua implica también un cambio de intención, de estilo y de enfoque. Da la impresión de que Fr. Francesc siente tener que abandonar su

menis, en *Anales del Seminario de Valencia*, 7 (1967) 5-182; Higiní Anglès, *Fra Eiximenis (1340-1409) i la música del seu temps*, en *Estudis Romànics*, 10 (1962-1967) 189-208; C. J. Wittlin, *Los problemas del «Cercapou» y el «Llibre de les Dones» de Fr. Francisco Eiximenis*, en *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 46 (1970) 61-95; Martí de Riquer, *L'Art militar al «Tirant lo Blanc»*, en *In Memoriam Carles Riba (1959-1969)* (Barcelona 1973), 325-38 (que, pese al título, alude a la posible influencia de Eiximenis sobre Martorell); David J. Viera, *The Presence of Francesc Eiximenis in Fifteenth and Sixteenth Century Castilian Literature*, en *Hispanófila* 3 (1976) 1-5. Lista no exhaustiva, que no incluye algunas ediciones, una breve antología, etc.

¹ L. Amorós, O.F.M., *El problema*, 184-5 y Alberto Hauf, *La «Vita Christi» de Eiximenis* (tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 1976), 115 y xxix, nota 2. En dicho trabajo, se da en el Apéndice I (p. 1-652), vol. II, una edición de los cinco primeros libros de la VCE, a la que envío en mis referencias pero citando también el libro y capítulo de la obra en estudio.

proyecto inicial y prescindir de 'les innumerables qüestions et notables, et sentències et difficultats' (VCE, Pròlech, c. 6), quizás precisamente porque al llegarle la petición de su amigo se encontraba inmerso en la redacción de su 'opus magnus' de teólogo en el que discutía al por menor tales 'cuestiones y dificultades' a nivel digamos académico. Sabemos, en efecto, que la STE estaba avanzada y es probable que d'Artés, conocedor de la tarea en que Eiximenis se hallaba enfrascado, le instara a hacerla asequible al pueblo. Acceder a los deseos del protonotario real y 'aquest libre... passar en romanç... para lechs, qui en la vida del Salvador són comunament fort ignorants' (VCE, *Ibid.*), suponía algo más que una simple traducción o una redacción a dos niveles como quizás imaginaba d'Artés. Equivalía a escribir dos libros en vez de uno, a interrumpir una labor ya comenzada, o dividir sus ya migradas fuerzas en una doble tarea. Con Ubertino, Simón Fidati y Ludolfo de Sajonia, las VC habían ampliado notablemente su impulso afectivo inicial, dando cabida a todo cuanto pudiera estimular el conocimiento y amor de Cristo, mezclando las glosas y la alta especulación teológica con la efusión y los rasgos de piedad subjetiva. Tal dicotomía era imposible en una *Summa*, libro destinado a especialistas que sólo cabía escribir según moldes y técnicas bien establecidos, con un lenguaje sobrio y objetivo. Dicho de otra manera, si la *Summa* excluía automáticamente muchos de los materiales de sabor popular contenidos en la VCE, ésta podía en cambio asimilar, debidamente adaptadas, buena parte de las cuestiones teológicas discutidas en las altas esferas. Es, por consiguiente, más fácil asumir la influencia de la obra técnica sobre la de divulgación que viceversa; lo que no obsta para que, usando de las debidas cautelas, podamos servirnos de la VCE para hacernos una idea de la talla de Eiximenis como teólogo.

La redacción de una *Summa* o de un *Comentario de las Sentencias* de Pedro Lombardo representaba la consagración definitiva de toda una etapa de magisterio. Como obras escolásticas en el sentido más estricto de la palabra, las *Sumas* y *Comentarios* no son — salvo raras excepciones — fruto del genio creador individual, sino más bien producto de un sistema estructurado hasta en sus mínimos detalles. Todo aspirante al título de Maestro en Teología debía asistir a las clases durante cinco o siete años (siete en la época de Eiximenis) en calidad de *auditor* u oyente. Nombrado 'bacalaureus biblicus' al rozar los treinta años, el estudiante 'leía' la Biblia, y una vez 'bachiller en las *Sentencias*', explicaba también este libro durante uno

o dos años más. Después de obtenido el magisterio sus 'lecciones' eran públicas y obligatorias. Las *Sentencias* de Pedro Lombardo, que no eran más que una *Summa* o resultado de un acarreo secular de citas de los Padres, sistematizadas por razones pedagógicas en torno a la dialéctica del 'sic et non', pasaron a ser el libro de texto básico, la clave del sistema. Y como era de esperar dado el concepto medieval del saber y de su transmisión, esta compilación produjo nuevas compilaciones, comentarios, glosas, etc., de un modo u otro relacionados entre sí. A lo largo de una carrera, con frecuencia itinerante, el futuro teólogo comienza tomando notas de las 'lecciones' del maestro. Poda a su gusto, asimila correcciones de sus supervisores, selecciona durante las disputas los argumentos de los contrarios que más le impresionan, etc. Cuando le toca a él el turno de enseñar se convierte, en el peor de los casos, en un eslabón más de la tradición académica. Si tiene una mente más original, la dejará plasmada en un enfoque nuevo, en un argumento distinto, que otros asimilarán o negarán a su vez. Habrá pues un margen de originalidad, e incluso llegarán a surgir escuelas y estilos, pero si dejamos de lado los casos realmente excepcionales que confirman la regla, la norma es la tradición. Citas, argumentos, fragmentos, comentarios enteros son copia más o menos textual de aportaciones anteriores. Tanto las *Sumas* como los *Comentarios* están al servicio de una función pedagógica. Son a la vez depósito, vehículo y método para la transmisión del saber teológico a las futuras generaciones de maestros ¹.

Eiximenis obtuvo el grado de Maestro en Teología en la universidad de Tolosa hacia 1374. Algunas de las disputas quedaron grabadas en su memoria, como se desprende de citas dispersas en el texto de la VCE, donde probablemente resume el argumento o argumentos que más le llamaron la atención ². De otros pasajes de la

¹ Para una lista de los autores más representativos vid. Fridericus Stegmüller, *Repertorium Commentariorum in Sententias Petri Lombardi* (Würzburg 1947), especialmente IX-XII, de donde tomo los datos sobre el curriculum académico. Hay también información al respecto en A. Renaudet, *Préréforme et Humanisme à Paris (1494-1517)* (Paris 1916), 27-8, 53-60.

² Consúltase A. Ivars, *El escritor Fr. Francisco Eximénez en Valencia*, en *Archivo Ibero Americano* (= AIA), 14 (1920) 90-1, y las cartas publicadas por A. Rubió y Lluch, *Documents per l'història de la cultura catalana medieval*, 2 vols. (Barcelona 1908-1921), I, 244, 248 y 249; II, 168, que también resume el P. José M^a. Pou y Martí, *Visionarios, Beguinos y Fraticelos catalanes (siglos XIII-XV)* (Vich 1930), 398-9, y Martí de Riquer, HLC, II, 136-7. En VCE, 287, 20; III, c. 97, leemos: «Aquesta dificultat he tan

VCE se desprende que había viajado mucho por Europa, y no es arriesgado pensar que el móvil de sus giras fueran los estudios, o que al menos las aprovechó para participar en discusiones teológicas. Recuerda, sin ir más lejos, la tesis defendida en uno de estos ejercicios académicos mantenidos en la universidad de Oxford, y el nombre y calidad del maestro:

'Aquesta doctrina se tractava en l'estudi de Exònia en lo temps que aní la per estudiar, la qual posà un fort famós doctor apellat Ulteredus, qui era monge negre' (VCE, 245, 13; III, c. 77).

Sabemos que estuvo en Colonia (VCE, 447, 3; IV, c. 46), Florencia ¹, y Roma (VCE, 110, 1; III, c. 20). Afirma explícitamente haber visitado Alvernia, uno de los reductos eremíticos de la Orden, teatro de la estigmatización de S. Francisco y lugar donde Ubertino escribió el *Arbor vitae* ². De regreso a su provincia es natural que compartiera sus diversos cargos con el magisterio en los centros de su Orden. La *Summa* vendría a ser, como he dicho, la culminación de esta labor docente.

El fragmento conservado de la STE es precisamente, al decir del editor, un extracto o apunte de algún estudiante. Concentraré mi atención en los trozos en que se discuten los temas de la prescencia y la predestinación, tratados en el Libro I de la VCE.

Comencemos por la misma definición de predestinación:

STE, 194 y 196.

VCE, 15, 1155; I, c. 1.

Predestinatio est duplex, scilicet ...nota que, segons que posa Senct activa et passiva. Predestinatio acti- Augustí en lo libre apellat *De la*

longuament tocada, per tal que en nostre temps ne viu gran concertació en presència mia, a Tolosa». También alude a esta ciudad en VCE, IX, c. 95, diciendo que el título que colocó Pilatos sobre la cruz de Cristo, «...ara és en Tolosa, en la sgleya de Santa Maria Daurada».

¹ Glosando la palabra 'ydries' (VCE, VIII, c. 9), explica: «grans piques de pedre marbre, quaix fetes a manera de grans olles de coure, delles quals yo n'e vista una a Santa Maria del Puig de Florença, on se mostre públicament».

² VCE, 307, 22; III, c. 105 y IX, c. 102. Explica repetidas veces que vio una reliquia de la túnica inconsútil. Copio la última referencia que no figura en mi edición: «Hoït he dir que la dita vestidura és en Roma en la Santa Santorum. Yo n'e vist un poch en Itàlia en un gran reliquari qui és en lo munt de Alvèrnia. E és de color de morat escur, e appar que sia feta axí com a filadís...».

va est Deum eternaliter ac misericorditer statuisset dare alicui eternam gloriam. Hec definitio trahitur ab Augustino, libro *De predestinatione Sanctorum*, et libro *De bono perseverantiae*, et libro *De fide ad Petrum*... predestinatio includit propositum voluntatis divine conferendi predestinatis finalem gratiam et interminabilem gloriam.

S. Agustín utiliza una fórmula semejante, pero quien consulte los manuales de la época se dará cuenta enseguida de que estamos ante un lugar común ¹. Siguiendo con el cotejo topamos muy pronto con coincidencias más substanciales:

STE, 202-3.

Quomodo intelligitur illud Apostoli ad Timoth. 2, dicentis: *Deus vult omnes homines salvos fieri*, si multi sunt reprobati sive dampnandi secundum presentem iustitiam?

STE, 195.

Et nota, secundum quosdam, quod predicta ordinatio ad gloriam non est uniformis respectu omnium predestinatorum, quia licet Deus de potentia absoluta possit omnem predestinatum non predestinasse, tamen varie ordinavit illos venire ad gloriam.

Sunt enim sex gradus predestinationis: primus gradus... est in anima Christi... quod... non potuit a predestinatione cadere. Et iste dicitur summus gradus... Secundus gradus fuit in Matre beatissima... Tertius...

predestinació dels Sancts, per aquest nom, predestinació, entenen comunament los Sancts Doctors, ayant com és tota aquesta proposició, ço és: que Déus ha eternalment ordenat de dar finalment a la creatura que havia proposada de crear, gràcia gratificant et, après, perpetual glòria.

VCE, I, c. 5, p. 21, 23ss; I, c. 5. ...mou lo dit doctor aquí mateix aytal dupte, et diu axí: Com és açò que l'Apòstol digua, *primo ad Thimotheum*, *secundo* que «Déus vol tots los hòmens ésser salvats», et sia cosa certa que tot hom salvat és predestinat, et emperò, tots los hòmens no són salvats ne predestinats? A la qual qüestió respon ell mateix posant tres punts en suma. Lo primer sí és: que Nostre Senyor Déu, ...vol axí alguns salvar que jamás non han hagut poder ni voler de peccar ne de desviar de la via de la glòria, axí com és estada la sancta humanitat de Jhesucrist, e la sua Gloriosa Mare, et los sanctificats en los ventres de lurs mares, et tots aquels que ha en esta vida confermat en gràcia. Et en persona d'aquests parla lo psalmista quant

¹ Esta y semejantes definiciones se acumulan en los comentarios a las *Sentencias* de Pedro Lombardo, 1 *Sent.*, d. 40, c. 1 y 2. Cfr. S. Buenaventura, 3 *Sent.*, d. 11, a. 1; Alejandro de Hales, *Summa*, I, Inq. 1 tract., 5 sect. 2, q. 4, tit. 1; Alberto Magno, 3 *Sent.*, d. 10 C, a. 5; Sto. Tomás, *Summa*, 1, q. 23 a. 2-5; Guilielmus Altissiodorensis, *Summa*, 1, c. 9, q. 2; Alanus, PL, 210, col. 909; Hugo de S. Victor, *De Sacramentis*, PL, 176, cols. 213-4. Cfr. S. Agustín, *De Praedestinatione Sanctorum*, PL, 44, col. 974.

ponitur in confirmatis in Christo... Quartus... ponitur in parvulis deudentibus sub baptismo vel martyrio... Item, quilibet istorum potest dicere verbum Prophete dicentis: *Salvum me fecit, gratia voluit me...*

diu: *Salvum me fecit quoniam voluit me.*

STE, 203

Dicitur quod Deus vult omnes homines salvos fieri sive efficaciter seu voluntate beneplaciti que semper adimpletur; sed vult omnes homines salvos fieri voluntate signi seu conditionata, ut si bene faciunt et perseveraverint usque in finem servando mandata et legem statutam...

Lo segon punt és aquest, ço és: que altres vol salvar, no pas absolutament, mas ab condició, ço és, si finalment són trobats en gràcia...

Es una vieja cuestión que planteó S. Agustín y que encuentra idéntica respuesta en ambos textos, si bien he tenido que cambiar el orden de la STE para indicar mejor las coincidencias ¹.

En el c. 9 (34, 30) discutiendo de qué manera la oración puede merecernos ser predestinados, dice:

STE, 199.

Item, quia, ut dicit Gregorius, predestinatio iuvatur precibus sanctorum, ut patet in Paulo qui meritis Stephani fuit vocatus, et Traianus de inferno liberatus fuit meritis et precibus sanctorum.

VCE, 34,30; I, c. 9.

...car, com diu Senct Gregori en lo Primer Libre del *Dialogorum*: «la nostra predestinació podem ajudar ab oracions»... y, 35, 15: «...et és certa cosa que Trajà, emperador et dampnat, estech revocat a via de salut per Aquell qui tots los dampnats pot salvar, et als salvats podria tolre lur glòria...» ².

En la VCE resume Eiximenis rápidamente cuáles son las señas por las que se puede conjeturar quienes son elegidos y quienes con-

¹ *Hypognosticon*, PL, 44, col. 1664. Eiximenis discute la predestinación de Cristo en el L. I de la VCE donde resume las d. 7 C y 10 C del 3 *Sent.* de Pedro Lombardo.

² S. Gregorio, *Dialogorum*, PL, 77, col. 188 y *Diàlegs*, I, (Barcelona 1931), 63-4. Es tema normal de discusión, pero no es tan frecuente introducir la leyenda de Trajano. La usa también para probar el efecto retroactivo de la oración S. Vicente Ferrer, *Quaresma de S.V.F. predicada a València l'any 1413* 'Institució Patxot' (Barcelona 1927), 109-26, citada por Riquer, HLC, II, 248.

denados. En el fragmento conservado de la STE hallamos enumerados por orden y con gran detalle siete signos de condenación¹. En conjunto el contacto parece innegable. En tres de los pasajes aducidos el texto latino presenta la típica estructura escolástica, caracterizada por la organización de los argumentos apoyados siempre por las correspondientes autoridades (que omito para no alargarme). Es más: en una de las cuestiones se resumen como es costumbre, los puntos básicos de los contrarios, a los que sigue la réplica de Eiximenis quien, por lo que puedo apreciar, en el dominio del lenguaje técnico se muestra a la altura de los maestros que he leído. Pero en el texto catalán a pesar de que quedan muchas subdivisiones, residuo del calco del modelo latino, se tiende a simplificar, a resumir los puntos y a suprimir en lo posible el vocabulario técnico. Nada se dice, p.e. de la predestinación activa y pasiva; los seis grados de predestinación se incluyen en un punto, y en la última cita — que doy en nota — si el paralelo no es tan claro, tal vez sea debido a que Eiximenis parafrasea libremente los conceptos, traduciéndolos de forma más directa y comprensible al pueblo, como haría cualquier predicador. A 'opulens superbia' correspondería: 'ergullós, et presumptuós, et ambiciós', y la expresión más genérica: 'perseverantia in peccato mortali' se presta a cualquier tipo de interpretación en la práctica pastoral, según los vicios más frecuentes en la comunidad o el punto de vista del moralista. Creo significativo que Eiximenis ataque la lujuria en los viejos, la falta de interés por la 'res publica' y el contacto con 'ribalts', que se presta a distintas interpretaciones. Traduce 'malitia' por sus opuestos y 'obduratio' por falta de conciencia, dejándose en el tintero el signo de los bienes temporales que podría sembrar dudas. En el fondo viene a decir lo mismo con otras palabras, pero ha eliminado casi por completo el fárrago de autoridades que se esconde tras mis puntos suspensivos. Teniendo en cuenta lo breve y fragmentario de los extractos de la STE las semejanzas son a todas luces muy notables. Si, como parece, Eiximenis estaba recopilando el 'opus' magistral que debía ganarle el prestigio de teólogo entre los nombres consagrados, y lo hacía compaginando su trabajo de especialista con el de divulgación, emergen dos puntos:

¹ VCE, 31, 5 ss. y STE, 201: «Primum enim signum... est opulens superbia... 2) Perseverantia in peccato mortali 3) Crudelitas 4) efficax et continua seu profunda malitia 5) Contemptus... contritionis 6) Obduratio cordis in peccato... includit... rebellionem... ad fraternam correctionem... 7) Aliud signum... est successus bonorum temporalium ».

1) Uno respecto al carácter de Eiximenis, quien subordina de hecho sus posibilidades de especialista bien dotado, al trabajo de divulgador. 2) Su obra de divulgación y su obra de teólogo son como dos caras de una misma moneda y, como demuestra el fragmento de la *Summa*, hay una obvia relación e interferencia de la una sobre la otra.

II. — LA «VITA CHRISTI» Y LAS SUMAS Y COMENTARIOS A LAS SENTENCIAS. EIXIMENIS TEÓLOGO FRANCISCANO

Si toda *Summa* o *Comentario* es por definición una vasta recopilación de materiales de acarreo pasados por el tamiz de la opinión personal del compilador, una vez establecida como más que probable la interdependencia de la VCE y la STE resulta obvio que el estudio de las cuestiones teológicas tratadas en la VCE arrojará cierta luz sobre la perdida STE, dejándonos vislumbrar las preferencias e intereses de escuela de su autor. ¿Es Eiximenis como teólogo un 'exponente más de la escuela franciscana'? El P. Amorós, quizás con razón, pero con razones que a los profanos nos parecen insuficientes, así lo cree. Tanto él como los hermanos Carreras Artau, de indiscutible autoridad en la materia, coinciden en colocar a Eiximenis entre los seguidores de Duns Escoto¹. Lo que sabemos de la biblioteca particular del franciscano catalán, parece representativo del tipo de libros que utilizaba, pero mientras sólo tengamos una lista incompleta de un lote limitado de libros, sólo podremos atribuir a este dato un valor de indicio también limitado, que habrá que ver confirmado por otros caminos. Nos consta que entre los volúmenes que Eiximenis tenía siempre a mano figuraban las obras de los principales maestros de la escuela franciscana, como Duns Escoto, Buenaventura, Pedro Juan de Olivi, y otros como Enrique de Gante, Pe-

¹ L. Amorós, *El problema* 187-8. Menciona semejanzas en el concepto de persona, el conocimiento de los ángeles, el modo del conocimiento divino del futuro contingente y la doctrina de la predestinación, que no explica o demuestra. Tomás y Joaquín Carreras Artau, *Historia de la filosofía española de los siglos XIII al XV*, 2 vols. (Madrid 1939-1943), II, 477-80, definen — sin decir porqué — a Eiximenis como 'el escritor político más brillante de la escuela escotista'. Amorós da tal vez excesiva importancia a la lista exhumada por el P. A. López, O.F.M., *Datos para la biografía de Fr. Francisco Eiximenis, patriarca de Jerusalén*, en AIA 2 (1914) 228-40.

dro de Aquila, Francisco Mayrón. Aparte de los consabidos textos auxiliares como Glosas, Postillas, Decretales, sabemos que tenía un *Memoriale vocabulorum per alfabetum*, un libro *De exemplis*, un *De dictis Seneca* y uno de historia, el *De gestis ultramarinis*. Exceptuados éstos, todos los demás de los que tenemos noticia eran tratados teológicos. En esta sección voy a tratar de ilustrar cómo Eiximenis recoge para el uso de los laicos muchos de los argumentos que resonaban en las aulas, pero muestra singular predilección por un comentarista determinado. Para no irritar más de la cuenta a los lectores, concentraré mi atención en los préstamos más directos.

Eiximenis a lo largo de la VCE recurre con bastante frecuencia a la autoridad del 'Mestre de les Sentències', bien para copiar una cita en latín (VCE 53, 26-54, I-II; II, c. 2) o para enviarnos al lugar donde se discute la cuestión. Por regla general estas citas son fáciles de trazar y las dejo para dar lugar a otras que quizás pasarían desapercibidas al lector no especializado. A fin de establecer una buena cabeza de puente tendré en cuenta la doctrina de maestros tan prestigiosos como S. Alberto Magno, Sto. Tomás, S. Buenaventura, Alejandro de Hales y Duns Escoto.

Contestando a la cuestión: '¿Por qué tardó tanto la venida del Salvador?', Eiximenis afirma seguir la doctrina de los 'Sancti Doctors'. ¿A qué doctores se refiere?

BUENAVENTURA, 3 *Sent.*, d. I, a. 2, q. 4. Conclusio: VCE, 66; III, c. 2.

Magis congruum fuit, Filium Dei incarnari quasi in fine temporum quam in principio.

1) (*propter peccatum hominis puniendum*). In hoc enim manifestatur divinae ultionis severitas, quae tantos clamores et luctus hominum, tanto tempore sustinuit, antequam vellet descendere; et ipse Adam cum posteritate sua tanto tempore expectavit in limbo (exulans a paradiso) et hoc *propter manifestationem divinae iustitiae*, (quae nihil inultum dimittit).

2) *...propter morbum melius curandum*. Morbus enim spiritualis non curatur debite, nisi infirmus prius eum cognoscat et pro curatione eius

Tardà... la sua Sancta Incarnació...

1) *per manifestar la rigor de la sua justícia* en açò quant tant de temps tench fora de paradís lo sanct patriarcha Adam ab altres sancts pares, et ans que volgués devallar los sostench que fos tant de temps desijat, et reclamant, et plorat et sospirat.

2) *...car per tal... que l'hom coneugués la sua misèria et que no era bastant a conèixer la via de salut, ...axí ... coneix... que pus que ell*

gratus existat... et ideo debuit Deus beneficium incarnationis differre, ut homo convinceretur de impotentia et ignorantia... et sic convictus confugeret ad divinam gloriam, et confugiens curaretur efficaciter.

3) *...propter ordinem universi servandum*. Quia enim hoc erat plenum et maximum beneficium, differri debuit...

4) *...propter incarnationis beneficium amplius commendandum*. Quod enim amplius differtur et diutius desideratur, pretiosius reputatur; et ideo beneficium incarnationis, quod est inter Dei beneficia pretiosissimum, prius debuit esse desideratum et expectatum quam exhibitum.

era axí bestial et impotent, et per si mateix no podia haver salut, que aquella avia haver per gràcia del Salvador...

3) Car, (segons que diu Senct Agustí...) aquest benifet de la Sancta Incarnació és lo major que jamás l'om rebé de Déu en esta present vida; donchs dech ésser longuament desijat et sperat, per tal que fos per nós més preat et més amat.

4) ...lo peccat contra natura se trobava entre los hòmens...

De los argumentos aquí mencionados, Sto. Tomás insiste en el segundo y tercero; su maestro, Alberto Magno, sólo en el segundo, y lo mismo ocurre con Alejandro de Hales¹. De lo que parece desprenderse que Eiximenis se limita a traducir libre pero fielmente los dos primeros puntos de S. Buenaventura y agrupa el tercero y cuarto, añadiendo — aunque no de cosecha propia — una de sus citas favoritas, y el motivo de la matanza de los sodomitas, por el que también muestra cierta debilidad².

¹ Sto. Tomás, *Summa*, 3 q. 1, a. 5: «...unde eo modo erat homo liberandus ut, humiliatus, recognosceret se liberatore indigere» y «propter dignitatem ipsius Verbi incarnati». S. Alberto Magno, 2 *Sent.*, d. 1 A, a. 2: «consequens fuit... prius facere innotescere morbum, et quod non est auxilium per naturam... sine gratia, et postea veneretur medicum et medicina». Y Alejandro de Hales, 3 *Sent.*, d. 1, L 16: «parvus erat stimulus morbi, confidebat adhuc aeger quod per se posset liberari... Augetur morbus, crescit molestia, quaeritur medicus et totum sanatur corpus». No he sabido hallar el lugar en B. Ionnis Duns Scoti, *Opera omnia*, ed. de Lucas Waddingo 12 vls. (Lyon, 1639, reproducción fotostática Hildesheim, 1968), VII. Vid. los resúmenes de Ubertino, *Arbor Vitae Crucifixae Iesu* (Venetiis 1460) I, c. 8, 27-33 y de Vicente de Beauvais, *Speculum Historiale* (Antwerpen 1515), VII, c. 84: «Cur tanto tempore distulit incarnari».

² «In rebus enim per tempus ortis, illa summa gratia est, quod homo

Entre las primeras preguntas del programa de Pedro Lombardo figuran: '¿Por qué el Hijo tomó carne y no el Padre o el Espíritu Santo? ¿Podían o pueden encarnarse el Padre o el Espíritu Santo?' Eiximenis enseña con 'los Sancts Doctors' que la Encarnación es obra de toda la Trinidad, y no miente al aducir su autoridad de manera colectiva, porque de un modo u otro es doctrina aceptada por todos los maestros¹. Es fácil comprobar que Eiximenis transcribe más o menos literalmente a S. Buenaventura:

BUENAV., 3 *Sent.*, d. 1, a. 1, q. 4. VCE, 75, 6-9; III, c. 7.
Conclusio:

Si vero quaeritur, utrum Pater vel Spiritus sanctus incarnari potuerit, vel etiam modo possit, sane responderi potest, et potuisse olim et posse nunc carnem sumere et hominem fieri tam Patrem quam Spiritum sanctum. Sicut enim Filius homo factus est, ita Pater vel Spiritus sanctus potuit et potest.

Ibid. d. 1, a. 2, q. 3. Conclusio: VCE, 75, 10ss; III, c. 7.
...et in quantum est *Imago*, et in quantum est *Verbum*, et in quantum est *Filius*...

Si consideremus *hominis lapsum*, videbimus, quod lapsus fuit appetendo falsam Dei similitudinem et aequalitatem; et quia Filius primo attribuitur aequalitas, hinc est, quod

...com cascuna persona divina, e totes ensemps hagen un mateix poder et virtut, per tal a cascuna persona divina poria pendre carn et ésser hom, axí com, de fet, és persona del Fill.

La segona és: que plach a la Sancta Trinitat que solament la persona del Fill fos encarnada, per aquestes rahons. La primera, car l'om havia peccat desijant semblança de Déu,

in unitate personae conjunctus est Deo». Augustinus, *De Trinitate*, PL, 42, col. 1033 y VCE, 43, 19; 66, 23; 209, 26; 234, 14. La cita S. Buenaventura, *Sent.* 3 d. 12, c. 1. La idea de que todos los sodomitas fueron aniquilados el día de Navidad debió tomarla de la *Legenda Aurea*, c. 6, la repite en el *Terç*, c. 217. Fue también del agrado de Jaume Roig, *Llibre de les Dones o Spill*, 'ENC, 21', (Barcelona 1928), 168: «Aquella hora / qual ell naxqué... / Rebé mal guany / la sodomia...». Roig se hace eco de muchos temas escolásticos y pudo haber leído a Eiximenis.

¹ «Quare Filius carnem assumpsit, non Pater vel Spiritus sanctus?», «Utrum Pater vel Spiritus sanctus potuerit incarnari, vel possit (d. 1, B y C)». Cfr. Sto. Tomás, *Summa* 3 q. 3, a. 8; Alejandro de Hales, *Summa* 3 q. 2, m. 5, a. 1; Pedro de Tarantasia, 3 *Sent.* q. 3, a. 2; Ricardo de Mediavilla, *ibid.*, q. 3; Alberto Magno, 3 *Sent.* d. 1 B, a., 9, quien lleva a extremos pintorescos la confusión de parentesco: «essent duo filii... nepos esset Virginis qui Filius est secundum deitatem...». VCE, 76, 2-9; III c. 9.

quasi ex ipso sumpsit homo lapsus occasionem; et ideo inde sumere debuit reparationem... Aut certe in hoc, quod homo praesumpserat Dei similitudinem, directe contra Filium peccavit; et ideo Filius magis competebat vindicta et indulgentia. Et hoc est quod dicit Anselmus in libro *Cur Deus homo*... Rursus, si consideramus *modum reparationis*, magis competit Filius.

Reparati enim sumus per mediatoris obedientiam et supplicationem; et quia magis competit filium supplicari patri et obedire: hinc est, quod magis competit personae Filii incarnari quam alii. Unde Anselmus in libro *Cur Deus homo*...

et, per consegüent, havia dretament peccat contra lo Fill qui és ymatge et semblança del Pare; al Fill donchs, convenia que venjàs et relexàs la injúria, axí com a aquell contra lo qual era specialmente feta l'offensa. Et aquesta rahó hi assigna Sencet Anselm en lo seu *Cur Deus Homo*.

La segona és, car la nostra salvació s'havia a fer per la soplicació et obediència d'Aquell qui havia ésser mijancer entre Déu et nós; com, donchs, mills pertangua supplicar et hobeyr al Fill que a altra, per esta rahó lo Fill és encarnat et no altra persona divina; et aquesta rahó és, axí mateix, d'Anselm en lo seu *Cur Deus Homo*.

Cierra el argumento con una comparación casera (VCE, 79, 17), que también leemos en el texto que copia: las tres personas divinas concurren como tres hombres que ayudan a otro a vestirse una túnica¹.

Estos dos casos particulares despiertan la sospecha, que uso como hipótesis a demostrar, de que Eiximenis busca su inspiración en al Seráfico Doctor, sobre cuyo *Comentario a las Sentencias* forma a fuerza de añadidos y supresiones una síntesis muy poco original. Mientras no se demuestre lo contrario, hay que suponer que las citas que intercala son todas de acarreo².

¹ 3 *Sent.* d. 1, a. 1, q. 2: «Et est exemplum: si tres *puellae* vestiant unam, vestis indutio est a tribus, non tamen tres induuntur, sed una sola. Similiter tres personae operatae sunt incarnationem, et tamen una sola dicitur incarnari». Es curioso notar la evolución. El *Speculum Historiale*, VII, c. 78. «Cur Deus voluit incarnari», dice también: «Sicut tres *domicelle* que unam ex se ipsis induunt...», pero las *Meditationes Vitae Christi*, c. 4, eliminan el sexo: «quemadmodum si tunicam induenti, duo ex lateribus... adjuvarent eum, et tunicae manicas tenerent». Y el traductor del Ms. de S. Cugat n. 78, f. 13: «...axí com si fossen .iiii. *hòmens*, e que lo hu se vestís alcuna vestadura e que los dos li tinguessen cascú la mànega...», convierte estas personas en hombres. Lo mismo hace Eiximenis.

² Ello no obsta que, en el caso de autores como S. Anselmo, Eiximenis no conociera el texto original. He comprobado las citas en la ed. de Fr. S.

En el L. I y al principio del L. III hay páginas de gran densidad teológica. Si prescindimos de momento de la cuestión de la Inmaculada Concepción, en el largo espacio dedicado a las dignidades de María y a comentar el *Magnificat* se imponen las fuentes más afines a la meditación y/o contemplación. Tras el larguísimo paréntesis, Eiximenis reasume poco a poco el programa de Pedro Lombardo. Naturalmente no pretende incluir todas las distinciones y artículos, pero de repente páginas enteras de la VCE son como un mosaico de fragmentos recortados de los manuales teológicos. En especial la parte referente a las dotes del alma de Cristo debe ser leída dentro del contexto de la Teología de la época. En más de una ocasión, por paradójico que parezca, sólo acabamos de comprender el texto catalán si tenemos delante el original latino.

Véase un ejemplo cogido al azar :

BUENAV., 3 *Sent.*, d. 3, p. 2, a 3, q. 2.

Utrum in corpore dominico formatio et distinctio membrorum facta sit subito, an successive. Conclusio : Corpus Christi ab instanti conceptionis habuit perfectionem organizationis.

Respondeo : Dicendum, quod absque dubio...

corpus dominicum ab instanti conceptionis fuit formatum, non tamen apparuit nec percipi potuit prae parvitate quantitatis molis ; sed post quadraginta sex dies ad tantam perfectionem quantitatis deductum est, quod aspectibus hominum patere potuit. Unde Corpus Christi illud in incremento cum aliis corporibus similitudinem habuit, quamvis non haberet similitudinem in formatione primaria...¹.

Schmitt, S. *Anselmi Opera Omnia*, 5 vols. (Edinburgh, 1946-1951). La traducción es a veces no sólo conceptual sino textual. Cfr. VCE, 76, 2-9 ; III, c. 7 y *Cur Deus Homo*, II, 105 : « Si quaelibet alia persona incarnetur, erunt duo filii in trinitate, filius scilicet dei, qui et ante incarnationem filius est, et ille qui per incarnationem filius erit virginis ». Dudo mucho que Eiximenis aporte argumentos no citados ya por otros. Cfr. Buenaventura, 3 *Sent.* d. 1, a. 1, q. 4.

¹ Toca aquí la distinción 3, *De Christi conceptione*, en especial E :

VCE, 229, 20 ; III, c. 70.

...Actén que lo damunt dit cors preciós estech lavors, quant l'ach Déus novellament creat, lo pus petit cors humanal que jamés fos ni serà... per què la Gloriosa no aparech lavors prenyada ne grossa, sinó axí com les altres dones a temps cert après que an concebut se mostren prenyades; car dien los doctors que lo dit cors era aytant petit, més que altre cors concebut, com és, qui de la concepció d'altre cors prenía mesura, lavors con és concebut novellament, ell pensava quant crexia en quaranta-sis dies, en los quals lo cors de l'hom naturalment se triga a formar. Levat, doncs, tot lo dit creximent, lo restant, per imaginació, seria igual al coro que Jesucrist ach quant novellament estech concebut.

Casi todo lo que dice en las p. 230-5 (III, c. 71) es asunto harto trillado que se puede leer (citas inclusive) en el texto de Lombardo y sus comentaristas, pero la voz dominante sigue siendo la del Doctor Seráfico :

BUENAV., 3 *Sent.*, d. 13, a. 1, q. 2.

...propter hoc, quod ille homo erat Dei Filius, meritum illius pensatur secundum dignitatem illius personae, a quo exit opus ; et propterea meritum passionis suae in infinitum excedit merita passionum nostrarum... Et ideo quantum ad sufficientiam, si infinita milia hominum essent reatu originalis astricta, per illius passionis effectum potuissent esse liberata.

VCE, 234, 21 ; III, c. 72.

Per rahó d'aquesta gràcia, on Déu aconsegueix aquesta tanta honor, en quant hom, que Déus accepta lo seu mèrit segons la dignitat de la persona de la qual hix l'obra que Ell fa, et per tal lo mèrit de la Sua Passió passa tot altre mèrit sens fi ; per rahó d'açò, si infinits hòmens peccadors eren de fet en lo món, lo dit mèrit és sufficient a deliurar-los de totes lurs culpes...

La VCE se detiene acto seguido en las tres clases de gracia que tuvo Cristo (234 ss.). Eiximenis argumenta con S. Buenaventura, si bien suprimiendo subdivisiones, que la 'gratia capitis' compete a Cristo en razón de su divinidad, pero que la propiedad de influir en los movimientos y sentidos le toca por su divinidad y su humanidad (Buenaventura, 3 *Sent.*, d. 13, a. 2, q. 1). Cristo, en cuanto hombre nos ha merecido las virtudes sobrenaturales, la reconciliación y la gracia divinas y los efectos de su mérito alcanzan a los espíritus celestiales :

BUENAV., 3 *Sent.*, d. 13, a. 2, q. 3.

Utrum Deus mediante gratia capitis influat sensum in omnem creaturam habentem gratiam, sive angelicam sive humanam.

Fundamenta :

1) *Ad Ephesios primo* : (Proposuit omnia instaurare in Christo, quae in caelis, et quae in terris sunt ;)

VCE, 237-8 ; III, c. 73.

Et aquest mèrit preciós, no solament s'estén a la humana natura, ans encara s'estén als sancts àngels als quals per lo dit mèrit los són revelats molts misteris et secrets divinals, e ls són donats molts goigs quant veen la reparació de lurs hòrdens qui és feta per Jesucrist, segons que

« Quidam videntur adversari illi sententiae qua dictum est, carnem Christi non prius conceptam quam assumptam ». Para acabar de entender la nota hay que conocer el texto de Lombardo donde se alude al número 46 como símbolo de perfección, según la exégesis agustiniana de Jn. 2, 20-21 : « Horum occasione verborum quidam dicere praesumpserunt, Dominici corporis formam tot diebus ad modum aliorum corporum perfectam, et membranorum lineamentis distinctam : et mox dicitur sibi unisse carnem et animam... ».

(«*Quae in caelis sunt*, id est numerum Angelorum diminutum implere; et *quae in terris*, id est homines, qui per peccatum depravati erant renovari»). Ergo homines et Angeli mediante ipso suscipiunt gratiam, et gratia capitis in eos et illos redundat. 2) Item, paulo post ibidem: «*Ipsium dedit caput super omnem Ecclesiam*» (Eph. 3, 10); sed caput influit omnia membra; ergo C. in totam Ecclesiam habet influentiam. Sed Ecclesiam communicat suas illuminationes Angelis, sicut dicitur *Ad Ephesios tertio: Ut innotescat Principatibus et Potestatibus per Ecclesiam multiformis sapientia Dei... ergo...* 4) Item, «iste est ordo divinae sapientiae et legis, ut dictat ratio, et vult Dionysius, scilicet infima reduci per media et media per suprema» — unde et Angeli ordinum inferiorum suscipiunt purgationes et perfectiones ab Angelis superiorum ordinum. Sed C. est super omnes tam Angelos quam Archangelos... si ergo omnibus electis praeminet excellentia perfecta, videtur, quod in omnes gratia eius habeat efficaciam et influentiam. 3) Item, malitia principis tenebrarum non tantum se extendit ad daemones, immo magnam efficaciam habet in homines — unde illorum per superbiam efficitur princeps — (Iob 41, 25: Ipse est rex super universos filios superbiae) si ergo bonitas gratiae Christi est multo excellentior et efficacior et communior, videtur, quod ad omnes electos se extendit per efficaciam, sive sint homines, sive viatores, sive beati.

La conclusión de que la gracia de Cristo abarca a todos: Ángeles y hombres — pasados, presentes y futuros —, pero con distintos grados, me parece del todo bonaventuriana. Es un préstamo muy digno de subrayar con trazo grueso, no por ser una copia directa,

diu Senct Pau, *Ad Ephesios. 1º.*, e la *Glosa* largament, et *Ad Ephesios. IIIº.*: *Ut innotescat principatibus in coelestibus et potestatibus per Ecclesiam sapientia Dei.* Per les quals paraules apar com per lo mèrit del Nostre Cap Jesucrist són molts secrets de la saviesa de Déu revelats als sancts àngels qui són ací ab nós. Per què apar que lo mèrit et gràcia del Nostre Cap Jesucrist s'estén als hòmens, et als àngels, et als viadors d'esta present vida, et als benauyrats, et als qui són en purgatori, qui són remeyts et desliurats per aquells matex mèrits.

Et açò proven los doctors, primerament, car, segons que posa Dionís, l'eternal saviesa de Déu ha axí ordenat lo món, que les coses jusanen sien ajustades per les mijanes, et les mijanes per les sobiranes, axí com apar en les jerarchies celestials et en los estaments eclesiàstichs; com, donchs, lo Salvador sia Rey general... de tots los elets... proceesca acabada influència sobre tots los fills del regne, si.s vol... daça, si.s vol dellà. Et confermen axí la dita rahó: la bonea et noblea, liberalitat et magnificència del nostre cap Jesucrist, sens comparació és major en tota part et pus potent que no és la malícia del príncep de tenebres; com, donchs, la sua malícia s'estena als hòmens, dels quals diu Job que «és rey per supèrbia», s'estén, encara, als àngels apòstas que ha tirats a perdió; donchs la bonea del Nostre Redemptor estén sa virtut et influència a tots los elets si.s vol sien àngels, si.s vol hòmens.

poco elaborada y confesada sin ambages, sino porque en esta cuestión hay divergencia entre los teólogos medievales¹. La fidelidad con que Eiximenis se adhiere a su maestro preferido, en vez de citar a Escoto, parece significativa.

No creo que siga tampoco al Doctor Sutil en su discusión (VCE, 240-6; III, c. 74), de 'lo que Cristo mereció para sí y para nosotros' (d. 18 A: 'Si Christus meruit sibi et nobis, et quid sibi et quid nobis'). Sin apartarse del esquema, pero seleccionando los problemas, Eiximenis nos presenta a Cristo como la fuente de todo mérito (VCE, 246-250; III, c. 78).

Combina luego (VCE, 250-3; III, c. 80) las distinciones quinta y sexta ('De modo uniendi divinam et humanam naturam in Christo') con una secuela de interrogantes anejos tomados de otras, que resume en síntesis²; y empalma acto seguido con la distinción novena ('Utrum caro Christi sit adoranda adoratione latriae, quod est proprietas divinae naturae?'). Con una tendencia al compromiso que ya resalta en la letra misma de Lombardo, Eiximenis apunta las diferencias de opinión entre los doctores antiguos y modernos, sobre si hay o no que adorar con culto de latría al Hombre-Dios y a la Veracruz, y deja el asunto en tablas ('Cascuns d'ells hi an bona intenció, et cascuna part se pot piadosament tenir', VCE, 254; III, c. 81). Su resumen es un 'status quaestionis' sucinto, en el que elimina voluntariamente los matices de una disputa sólo zanjada en Trento³.

¹ Algunos teólogos negaron que Cristo en cuanto hombre fuera cabeza de los ángeles. S. Buenaventura dice que lo es («non eadem modo, sed secundum magis et minus»), y quizás, Sto. Tomás (*Summa* 3, q. 8, a. 4). Para Escoto esta influencia de la gracia en hombres y ángeles es esencial. Véase la nota de los PP. Editores de S. Buenaventura, *Opera omnia* III, *In tertium librum Sententiarum* (Quaracchi 1887), 291b. Copio todas mis citas de esta edición. Vicente de Beauvais, *Speculum Historiale* VII, c. 81: «Qualiter secundum utramque naturam sit caput ecclesie». Ubertino, *Arbor vitae*, I, c. 9, 37.

² Noto elementos de la distinción 4, (Alberto Magno, 3 *Sent.*, d. 4, a. 4: «An Trinitas posset dici pater Christi?» y VCE, 251, 15; III, 80); de la d. 17, B: «De voluntatibus Christi secundum duas naturas» (VCE, 252, 7ss; III, c. 80) y la d. 22, B y C: «Si Christus in morte erat homo alicubi, et si ubicumque est, homo sit?» y «Quod Christus ubique totus est, sed non totum ubique: ut totus est homo vel Deus, sed non totum» (VCE, 252, 16ss). Cfr. *Arbor vitae* I, c. 9, 42.

³ Pero parece inclinarse por la opinión de los 'Modernos', según la cual la latría se debe sólo a Dios, la hiperdulia a la humanidad de Cristo, a la Veracruz y a la Virgen, y la dulía a los Santos y a las reliquias, VCE, 253; III, c. 81. Alberto Magno, 3 *Sent.* d. 9 A, a. 4; Sto. Tomás, *Summa* 3, q. 25,

Los oficios que asumió Cristo los presenta Eiximenis como derivados del oficio básico de Redentor (VCE, 254-6; III, c. 82), y en conexión con la doctrina anselmiana de la Redención y de la función propiciatoria del dolor. Notamos una ligera transición porque la fuente es ahora un contemplativo, Ubertino. Pero Eiximenis lo trata como teólogo, catalogando y numerando sus razones de manera objetiva (VCE, 257 ss., en especial 266; III, c. 83-8), sin que el tono fervoroso del original consiga hacer mella en él. Y es que no hemos dejado todavía la órbita de las *Sentencias*. ¿Qué defectos asumió la naturaleza humana de Cristo? ¿Sintió o no temor, y qué clase de temor? Eiximenis, como hace Lombardo en la distinción 15 ('Quomodo Verbi seu Christus incarnatio ordinatur ad nostram redemptionem quantum ad defectum passibilitatis in generali?', y sus artículos), sostiene que Cristo tuvo defectos corporales como hambre, sed, tristeza y temor, pero no hubo en él ignorancia alguna ni enfermedades o defectos infamantes. 'Cristo — afirma gráficamente — no tuvo piojos' (VCE, 274, 19; III, c. 90).

Todo el arsenal de argumentos con que prueba que Cristo tuvo un cuerpo pasible procede 'verbatim' de S. Buenaventura:

BUENAV., 3 *Sent.*, d. 16, a. 1, q. 1: VCE, 276-7; III, c. 91.

Utrum in Christo fuerit vera passio doloris. Et contra aquests heretges et contra los sarraýns aporten altres les següents rahons.

6) Item, aut vera patiebatur et dolebat, aut non. Si sic, habeo propositum; si non vere patiebatur, et videbatur pati: ergo seducebat oculos spectantium in sua passione, pari ratione et in qualibet alia sua operatione; et si hoc, totum Evangelium est mendacium, et eius miracula

La primera és, car com Ell ensenyàs que sofferia fam, set, fret, calor, et passió en la creu, si res d'açò no era ver, donchs Ell no era hom vertader, ans enguauava les gents ensenyant et mostrant lo contrari.

La segona, car si los dits heretges dien ver, segueix-se que'l sanct

a. 2; Alejandro de Hales, 3 *Sent.* d. 9 AE, 3, consideran la carne de Cristo 'dupliciter', pero coinciden con Buenaventura, 3 *Sent.*, d. 9, a. 1, q. 1: «Humana natura Christi, quatenus semper est Verbo unita, semper adoranda est latría». En VCE, 253, 28-254, 1-3; III, c. 81, Eiximenis generaliza una comparación que Sto. Tomás, *loc. cit.* («sicut adorare vestem regis nihil est aliud quam adorare regem vestitum») y Duns Escoto, 3 *Sent.*, d. 9, Scholium («Exemplum ad hoc est de Rege et purpura adiuncta est etiam adorandus...»), sólo aplican a la carne de Cristo. Los autores citados concuerdan también con Buenaventura en que «crux ratione Crucifixi latría est adoranda», 3 *Sent.*, d. 9, a. 1, q. 4.

falsa, et fides christiana inanis per omnia...

Evangelí, qui diu lo contrari, és fals et la Fe Cristiana es nulla, et... tota la preycació e ls miracles del Nostre Redemptor, et ses paraules... tot açò seria fals, et cas, et nulla...

5) Item, non est magnum quid habere patientiam in illa passione, quae nullum infert dolorem; sed patientia Christi multum commendatur in tolerantia passionum (cfr. Marc. 8, 31; 9, 11; Luc. 9, 22; 24, 26 y 46): ergo videtur, quod Christus verum dolorem in semetipso persenserit.

I Petr., 1, 18-19: Scientes, quod non corruptibilibus auri vel argenti redempti estis... sed pretioso sanguine...

3) Item, anima coniuncta corpori passibili vere dolet, corpore patiente; sed anima Christi iuncta fuit carni...: ergo verum dolores fuit perpessa.

La terça rahó és, car la paciència del Salvador és loada molt per los sancts et per les Sanctes Escripures sobre totes les altres; donchs cové que la dita paciència Ell mostrà per soferir grans passions et afanys en Si, sobre tots los altres.

La quarta rahó car... com diu Senct Pere, aquesta reempció no s'és feta per aur ne per argent, (ne per pedres precioses), mas per la Sua preciosa sanch et mort; donchs penes sofferí.

La quinta és, car tota ànima conjuncta a cors passible se dol quant lo cors se dol; com, donchs, l'ànima del Salvador fos conjuncta a cor passible, donchs ella se dolia de les dolors et passions que lo cors defora sentia.

Isaiae quinquagesimo tertio (v. 2): Vidimus eum novissimum virum dolorum et scientem infirmitatem... Item, in persona eius dicitur in Psalmo (68,30). Ego sum pauper et dolens... Item, satisfactio facta est per poenam doloris; sed Christus veraciter satisfecit, quia vere languores nostros ipse portavit (Isa. 53, 4): ergo veraciter doluit.

Sisenament, diu lo psalmista, parlant en persona del Nostre Redemptor...: Ego sum pauper et dolens... Et Ysayas, quinquagesimo tertio, diu: Vere languores nostros ipse tulit et dolores nostros ipse portavit...

Lo único original de Eiximenis es la selección y numeración, y hay que ser bastante escéptico para pensar que la coincidencia es casual. Como mi obligación es cerrar la puerta a toda duda de la forma más tajante posible, acumularé la evidencia hasta que resulte irrefutable. La distinción 15 sobre la pasibilidad del cuerpo de Cristo, guarda estrecha relación con la 16, por cuanto este dolor cruelísimo

se ordena a la Redención¹. No hay que dejarse engañar por la manera como Eiximenis aduce un libro de S. Basilio (VCE, 277, 24; III, c. 92) declarando blasfemo a quien niega que Cristo sufrió. Su cita es la conclusión a que llega S. Buenaventura, y el resto de los dos capítulos siguientes es una traducción bastante literal de materiales saqueados a mansalva, ahora sin apenas cambiar la numeración:

BUENAV., 3 *Sent.*, d. 16, a. 1, q. 2: VCE, 277-9; III, c. 92.

Utrum in Christo fuerit acerbissimus dolor.

Et quod sic videtur:

1) *Threnorum* primo (vers. 12): *O vos omnes qui transitis per viam, attendite et videte, si est dolor, sicut dolor meus.*

2) Item, in Psalmo (87, 8): *Omnes fluctus tuos induxisti super me.*

3) Item, ratione videtur, quanto complexio nobilior est, tanto passio doloris in ea est acerbior; sed Christus nobilissima habuit complexionem — nobilitas enim complexionis respondet nobilitati animae — ... habuit ergo in patiando maximam doloris afflictionem.

4) Item, quanto sensus tactus est vivacior, tanto dolor, qui est secundum sensum, est acutior, ... ergo dolor, quem sensit, super omnes dolores fuit acutissimus.

5) Item, quanto maius est bonum, quod amittitur, tanto maiorem infert dolorem ei qui cognoscit et habet usum rationis; sed vita Christi erat nobilissima, et passio illa vitam peri-

1)...com Ell mateix digua, *Trenorum*, primo: « O vosaltres qui passats per lo camí d'esta vida, atenents et vejats si jamás estech dolor tan gran com la mia ».

2) Segonament, apar açò mateix, car diu David en persona del Salvador parlant a Déu lo Pare, axí: « Senyor, Tu as posades sobre mi totes les penes del hòmens »...

3) Terçament, axí com havia sobiranament noble et alta ànima, axí havia excel.lent complexió; donch tota passió era en Ell gran (et) excessiva.

4) Quartament, car per aquella mateixa rahó lo sentir era en Ell fort viu; donchs et la passió del Senyor era fort dolorosa.

5) Quintament, car, (com diu Anselm en lo seu *Cur Deus Homo*), la vida de Jesucrist era sobre excel.lent; donchs perdre-la vituperablement estech a Ell de sobirana dolor. Et

¹ D. 15. Quomodo Verbi seu Christus incarnatio ordinatur ad nostram redemptionem quantum ad passionem doloris in speciali? En VCE, 275, 22 ss; III, c. 91, traduciendo a Buenaventura, 3 *Sent.*, d. 15, a. 2, a propósito del error de los mahometanos, se permite un paréntesis que, si no lo copia de otro sitio, podría indicar cierto conocimiento del Corán, Sura 4. Uso la ed. inglesa de Arthur J. Arberry, *The Koran Interpreted* (London 1964), 95.

mebat: ergo dolorem illi animae acutissimum inferebat.

6) Item, tanto poena est acerbior, quanto velocius naturae deiicit... sed Christus in cruce suspensus adeo cito fuit mortuus, ut etiam miraretur Pilatus (Marc. 15, 44): ergo videtur, quod dolor eius gravissimus fuisset.

(distingue entre las causas del dolor: causa passionis, modus patiendi, conditio patientis)

1. ...patiebatur... pro his quos videbat ingratos... 2. ...in omnibus membris affligebatur, tum etiam propter continuitatem, quia suspendium eius continuabatur, et clavi adeo affligebant pendentem, sicut affligerunt, quando manus eius et pedes confo diebantur, in quibus maxima erat afflictio propter nervos et musculos ibidem concurrentes, in quibus praecipue viget sensus.

BUENAV., 3 *Sent.*, d. 16, a. 2, q. 12:

Utrum anima Christi fuerit etiam secundum superiorem portionem rationis.

Conclusio: Christus passus est etiam secundum portionem superiorem rationis... *Dicendum, quod sec. communem sententiam magistrorum*, passio Christi non solum stetit in sensualitate nec tantum pervenit ad rationem inferiorem, sed extendit se usque ad superiorem portionem.

d'açò avem senyal per la Sua mort, qui axí estech espachada, en tant que, com se diu aquí, Pillat se marevallà com tantost era mort; de la qual cosa estech causa la poderosa dolor que soferia.

6) Sisenament, li faya molt greu les penes que soferia, car pensava que les sofferia per aquells qui no u conexien ne u volien conèixer, et per molts desconexents. Axí mateix, ...car soferia en l'ànima et per tot lo cors, majorment en lo trahucar dels peus et de les mans, qui són parts nervioses, et los claus eren grosos, e.l Seu cors pessava molt, com fos gran et ben fet...

VCE, 279, 4ss; III, c. 93.

Per més créixer les dites dolors, volch lo Seu Pare, *segons los doctors qui tracten comunament sobre lo Terç de les Sentències*, distincione. XV., que la dita dolor qui era en la sensualitat et en la carn, s'estesés et pujàs fins a la pus alta porció de la Sua rahó en l'ànima...

Como es bien patente, I incluso la fórmula 'segons los doctors...', que podría hacernos creer que nuestro autor resume a varios maestros, resulta copiada! Se adhiere a su modelo (*ibid.* a. 2, q. 3) probando que el dolor 'fue más intenso en la parte racional del alma de Cristo que en la parte sensual' (VCE, 279-80) porque en El la compasión

superó con mucho al sufrimiento. Todo el capítulo siguiente: 'Com en lo Salvador estech tristor' (VCE, 280-2; III, c. 94), es una réplica a la distinción 15 (a. 2, q. 2 'Utrum in Christo fuerit passio tristitiae'). Texto y doctrina coinciden, si bien Eiximenis mezcla también elementos de la q. 3 del mismo artículo respecto a la ira, que — como la tristeza — nunca turbó la razón de Cristo, sino que estuvo por completo subordinada a su entendimiento¹.

Otro de los defectos de la Humanidad de Cristo que Eiximenis discute con mayor detenimiento es el temor. La razón, como explica (VCE, 287, 20; III, c. 97), es 'per tal quant en nostre temps ne viu gran concertació en presència mia a Tolosa'. Las p. 282-8; III, c. 95-8, resumen una disputa cuyo tema son los 'quibusdam Hilarii capitulis valde obscuris, quae videntur communi sententiae obviare' de la d. 15 G de Pedro Lombardo. Eiximenis confiesa que para él la materia más problemática es el 'temor natural' de Cristo. El texto original de las *Sentencias* (d. 34 E) dice que hay cuatro clases de temor: mundano o humano, servil, inicial y casto o filial o amigable, y mantiene que Cristo tuvo el casto o filial 'iuxta usum illum quem habebit in futuro in Sanctis' (d. 34 K). S. Buenaventura distingue entre temor gratuito (que se divide en temor de la pena, de la ofensa y de reverencia), temor libidinoso, y temor natural (a su vez subdividido en temor que supera la razón, sometido a la razón, y temor de la razón), mientras que Alejandro de Hales señala un temor natural ('quo anima non vult separari a corpore') y el de reverencia, además del servil (o miedo a la pena eterna), el mundano (a la lesión corporal) y el temor sensual².

Eiximenis acepta sin titubeos que Cristo tuvo en altísimo grado el temor reverencial. A la duda de si hubo en El temor natural 'per la qual l'ànima no.s vol partir del cors naturalment' (VCE, 282, 30; III, c. 95), contesta inclinándose a que no tuvo 'temor servil et mun-

¹ Cfr. S. Buenaventura, *loc. cit.*: «Utrum dolor fuerit intensior in parte rationali anima Christi, an in parte sensuali «prueba» quod intensior erat dolor in ratione quam in sensualitate» porque en Él la compasión superó al dolor. La conclusión de Buenaventura es que «In Christo fuit vera tristitia, non tamen omni modo... sed tantum, secundum quod dictabat ei ratio». De la misma manera «in Christo fuit affectus irae, prout dicit affectum dejectionis et commotionem partis sensualis, quae tamen subiecta est rationis».

² Buenaventura, 3 *Sent.*, d. 15, dubia 3; Alejandro de Hales, 3 *Sent.*, d. 15 AE 9.

danal et viciosa' y, de acuerdo con Buenaventura y Alejandro de Hales (entre otros), parece admitir en Cristo el temor y la vergüenza naturales sometidos a la razón. ¿Hay que conceder a estas páginas valor de documento? Quizás sí, pero quien busque en Eiximenis un sólo argumento en pro o en contra, que escape la rutina de lo expuesto en el original de Lombardo o en S. Buenaventura, sufrirá una desilusión¹.

De los dolores pasa a las consolaciones y servicios que Cristo recibía de los Santos Ángeles, 'en sus necesidades familiares et corporales, como espirituales'². Su punto de partida teológico es la conclusión de S. Buenaventura de que Cristo 'no tuvo un ángel, sino una muchedumbre de ángeles a su servicio' (2 *Sent.*, d. 11, a. 1, q. 3), pero muy pronto (VCE, 293 ss; III, c. 100) deriva hacia el terreno resbaladizo de las Contemplaciones. Al 'volver al principal propósito' (VCE, 301, 3; III, c. 102) '¿cuál y cómo fue el preñado de María?' y los títulos de su Maternidad, vuelve también a su guía y tutor. María, que puede llamarse Madre del Hijo de Dios con mayor verdad que cualquier otra madre lo es de su hijo natural³, mereció esta gracia por mérito de condigno:

¹ Cfr. VCE, 284-7; III, c. 96, con Buenaventura, 3 *Sent.*, d. 15, a. 2, q. 2; d. 16, dubia 2 y 3; d. 16, a. 1, q. 2; d. 17, a. 1, q. 3; P. Lombardus, 3 *Sent.*, d. 15 G; d. 34 F. Eiximenis omite en las subdivisiones de su argumento n. 7, el léxico técnico bonaventuriano: «hoc ipsum ostenditur a parte adiutorii... a parte recompensationis... ex parte spei». Ni que decir tiene que las razones son idénticas.

² Francisco Jiménez, *Libro de los Santos Ángeles* (Burgos, Fadrique de Basilea, 1490), f. 113 v.b: «En especial ovo el señor et nuestro redemptor a señor sant Miquel, no como guarda, que no le avia menester, mas como servidor a él deputado para fazer todo lo que él mandase así en las cosas temporales et en sus necesidades familiares et corporales, como espirituales; de las quales avemos largamente de fablar en el libro dela preciosa vida del Salvador' (subrayado mio). En este sentido las p. 292-300; III, 100-2 de la VCE son un complemento del *Llibre dels Àngels*. Lo que Eiximenis aplica aquí a S. Miguel es doctrina aceptada. Dice Buenaventura: «Christo non est datus Angelus ad custodiam... tum quia... non indigebat, tum... quia non competebat...». Pero, concluye: «multitudo Angelorum debuit deputari (nótese el verbo) ad eius ministerium». Es excepcional que la VCE complemente el *Llibre dels Àngels*. Normalmente ocurre lo contrario, así, p.e. los capítulos 2 y 3, del L. II (VCE 53-5), he comprobado que repiten casi textualmente lo dicho en el *Llibre dels Àngels* (Barcelona, Pere Miquel, 1494), ff. 63-64, y 65a-65vb de la citada versión castellana.

³ Cfr. VCE, 305, 16; III, c. 104: «...a la Gloriosa estech per Déu donada virtut d'administrar suficientment matèria de Si mateixa a aquel

BUENAV., 3 *Sent.*, d. 4, a. 2, q. 2:

Dico, igitur, quod beata Virgo Maria concipere Filium Dei *ante incarnationem* meruit merito *congrui*, quoniam prae sua nimia puritate et humilitate et benignitate idonea erat, ut efficeretur Dei Mater. *Post annuntiationem* vero, postquam consensit, et Spiritus sanctus in copiositate gratiae in eam descendit, non solum habuit *congruitatem*, sed *dignitatem*; et ex tunc meruit non solum merito *congruitatis*, sed *dignitatis* obumbrari et impraegnari virtute Altissimi. Sed merito *condigni* non potuit mereri concipere Filium Dei, pro eo quod hoc *excedit* omne meritum, et etiam, quia erat ipsius meriti gloriosae Virginis *fundamentum*...

VCE, 306, 2088; III, c. 104.

Car, com dien los sancts, jatsia que la Gloriosa condignament no haja merescut ésser Mare de Déu, car açò és la Sancta Incarnació, e ésser per aytal mèrit Mare de Déu passa tota virtut de mèrit ne y basta denguna creatura, emperò Ella ho ha merescut per la pietat divinal, qui ans que Ella concebés lo Fill de Déu la véu a açò disposta per la Sua humilitat et puritat, et per altres moltes virtuts; et aquest mèrit s'apella *congru* per los theòlechs. Et après que concebé lo Fill de Déu n'és estada digna, et per aytal mèrit ho ha merescut, ajudant-la tots temps la sobre habundant gràcia que lo Sanct Spirit li donà en la concepció del Fill de Déu. Et açò s'apella per los theòlechs *meritum digni*, qui és més que mèrit apellat *congrui*, o de *congruo*...

He comprobado que cuando introduce de manera general algunos aspectos de la distinción tercera (en especial C: 'Quare non fuit Christus decimatus in Abraham..., cum caro quam acceperit in eo, fuit peccato obnoxia?'), continúa parafraseando de cerca al Doctor Seráfico, al que además cita en VCE, 310; III, c. 106¹.

Hay naturalmente otras referencias a las *Sentencias* en la VCE,² pero confío que lo expuesto dé una idea del alto grado de concentra-

concebiment preciós... Per què apar que en la Gloriosa ach poder major que en tota altra fembra... car en Ella ensemps estech poder seu natural et poder divinal... y Buenaventura, 3 *Sent.*, d. 4, a. 3, q. 1: '...beata Virgo habuit virtutem sibi divinitus datam, per quam administraret materiam illi conceptui... Non enim fuit minor potentia in Virgine quam in alia muliere, imo multo maior, quia potentia naturalem et supranaturalem habuit...'. Todo el pasaje coincide casi a la letra. Compárese con lo que dice Escoto, 3 *Sent.*, d. 4 q. 1 y Scholium, y podrán apreciarse bien las diferencias.

¹ 3 *Sent.* d. 3, a. 2, q. 1, Conclusio.

² Las he anotado en VCE 16, 23, 53, 230, 232, 239, 240, 242, 253, 274, 279, 280, 281, 310, 322, y en VCE, L. 8, c. 105; L. 9, c. 73; L. 10, 7, c. 1 y 10, 8, c. 2. La simple frecuencia apunta a una clara acumulación de recortes precedentes de *Comentarios* entre las p. 230-323; III, c. 71-113. El punto

ción de materiales teológicos que alcanzan muchos capítulos de los libros primero y tercero de la VCE. Se nota la voluntad de Eiximenis de aligerar y simplificar los conceptos, pero el esqueleto seco y adusto del modelo se transparenta en el lenguaje cargado de premisas silogísticas, de nexos y subdivisiones. El estilo de la VCE es, como vemos, el estilo de las fuentes que el recopilador tiene delante, y difícilmente puede lograrse un conjunto bien estructurado del sistemático hacinamiento de materiales tan diversos. Pero nadie intenta atribuir mérito estético a esta compilación teológica. Lo que sí interesa hacer resaltar es la importancia que tiene la difusión — que mal puede hablarse de creación — en el ámbito del catalán de una literatura teológica en lengua vulgar, paralela a la latina. Porque el nivel a que se plantean los problemas teológicos no tiene posible paralelo en los catecismos y libros de información teológica destinados a los seglares. Pienso, sin ir más lejos, en los *Lucidarios* o en resúmenes como la famosa *Somme le Roi*¹. Una de dos: o los pasajes a que me he referido estaban fuera del alcance y del área de interés del público laico, o había una minoría culta que, como Pere d'Artés o los mismos miembros de la familia real, tenía una notable curiosidad teológica. La VCE ofrece en síntesis una pequeña *Summa*, una selección de distinciones referentes a la Humanidad de Cristo, a través de las cuales los temas discutidos en las aulas pudieron ser asequibles a los que no sabían latín. Creo que el dato tiene interés para la historia de las ideas y para la historia de la espiritualidad peninsular.

culminante de traducción poco menos que textual de S. Buenaventura se encuentra en la mitad, pp. 275 ss, III, c. 91. La presión desaparece luego casi por completo para dar paso a las 'contemplacions' primero y luego a la Glosa.

¹ Vid. el texto y la decepcionante introducción de Richard P. Kindake, *Los «Lucidarios» españoles*, Gredos (Madrid 1968). Hay allí información complementaria que se relaciona con los tópicos discutidos, como la «formación del cuerpo humano», que tarda «a quarenta cinco fasta cinquenta días», 272; el famoso ejemplo de la vidriera en c. 13. «Como pudo santa María fincar virgen en despues del parto», 113; las jerarquías angélicas, 176-7, etc. Apunta a una relación de intención el hecho de que en ciertos Mss. franceses se copien junto con la vida de Cristo. Véase J. Nachbin, *Ung tres singulier et profitable Libre appellé le Lucidaire* (Paris 1938), xii-xvi. Hay una noticia del contenido de *La Somme le Roi* en Ch.-V. Langlois, *La vie en France au Moyen Age du XII^e au milieu du XIV^e siècle*, IV: *La vie spirituelle* (Paris 1928), 123-93. Tiene mucho interés *La Lumière as Lais*, ibid., 66-119, porque los temas referentes a la Encarnación, 90-4, son muy parecidos a los que discute Eiximenis. Pienso volver más detenidamente sobre esta cuestión.

Otra conclusión que a estas alturas confío resulte aceptable al paciente lector, es que a pesar del pretendido 'escotismo' de Eiximenis, nuestro autor lee el texto de Lombardo en el comentario de S. Buenaventura. Sin ánimo de hacer afirmaciones tajantes, poco propias de un profano en la materia, mi impresión es que tiene a veces en cuenta la opinión de Alejandro de Hales y más raramente la de Sto. Tomás, pero que el Doctor Sutil, haciendo honor a su título, resultaba demasiado complicado para el fin propuesto. El hecho innegable es que, salvo omisión, su nombre no aparece ni una sola vez en toda la VCE¹. Si aceptamos que S. Buenaventura es su teólogo preferido, Eiximenis muestra cierta consistencia de criterio en la selección de las fuentes básicas de la VCE. De una parte las *Meditationes Vitae Christi* — que era común atribuir a S. Buenaventura — y el *Arbor vitae* de Ubertino, que si bien desviado por derroteros espiritualistas, teológicamente debe mucho al Seráfico Doctor. De otra, el *Comentario* que resume la visión y el sentir de S. Buenaventura como teólogo. Tanto en la vertiente de la meditación como en la de la doctrina teológica Eiximenis creía basar su libro sobre el pilar más sólido de la piedad y del pensamiento franciscanos.

Los breves extractos de la STE parecen prometedores, y es quizás injusto tratar de juzgar la valía de Eiximenis como teólogo, sirviéndonos sólo de una obra de divulgación. La característica sobresaliente del catalán es la cautela con que oculta sus opiniones personales y busca siempre que puede un compromiso. Su fuerte, ya lo hemos visto, no es la originalidad. Por banales que parezcan, reseñaré dos casos en que se permite diferir: 1) Mantiene, quizás tras las huellas de Ubertino², que San Gabriel no perteneció al orden de los Arcángeles, sino al de los Serafines. 2) Se adhiere a la tesis

¹ Cita sólo una vez a Sto. Tomás, VCE, VII, c. 70, *Summa* 2-2, q. 60, (pero en realidad 55), a. 6, y una vez a Alejandro de Hales, VCE, VII, c. 72; una vez la *Summa* (Aurea) de Guillermo d'Auxerre, o Altissiodorensis, VCE, 235, 21; III, c. 72. La cita de Fr. Pere de Tarantàs, o sea el Papa Inocencio V, más parece proceder de la *Postilla* sobre las Epístolas de S. Pablo que del *Comentario a las Sentencias* (Ms. 584 de la B. de C.). Ha influido mucho en fomentar la opinión del 'escotismo' de Eiximenis una afirmación contenida en el *Terç*, c. 177; 'L'Escot, al qual yo creu més que als altres al·legats en quant parla pus theològicament'. Por lo que he podido ver es también el más difícil de seguir, y si la frase no viniera de donde viene, podría ser un pequeño 'show off' de erudito.

² *Arbor vitae* I, c. 8, 24. Buenaventura cree que 'Probablemente era un 'arcángel', vid. 3 *Sent.*, d. 2, dubia 4, y 2 *Sent.* d. 10, a. 1, q. 1, y 2. Lo mismo

franciscana del dogma de la Inmaculada. S. Buenaventura no es partidario de lo que considera una innovación, si bien tampoco condena la nueva fiesta cuando se celebra a impulsos de la devoción mariana y no por amor a la novedad¹. Eiximenis parte de ésta y otras razones aludidas pero no aceptadas en los 'dubia' del Doctor Seráfico y — como es característico en él — deja hablar a los demás. Claro está que al insistir en las razones a favor y asegurar que la quinta dignidad de la Gloriosa es que fue santamente concebida y formada (VCE, 82, 18; III, c. 9), expresa de sobras sus simpatías. Con todo, quizá porque la 'matèria és alta et especulativa' y 'no.s deu tractar per persones legues' (VCE, 82, 25), ni siquiera en esta instancia en que cabría suponer que milita bajo las banderas de Duns Escoto, echa mano de la fórmula 'deciuit, potuit, ergo fecit' ni, por lo que alcanzo, de las razones de más consistencia teológica del gran teólogo escocés².

En definitiva, los extensos fragmentos de la VCE destinados a dar a conocer las cuestiones teológicas debatidas por los expertos, debieron cumplir su misión divulgadora, y, por consiguiente tienen valor de documento socio-histórico, pero es preciso decir honradamente que la síntesis eiximeniana está más cerca de ser una anto-

opina Sto. Tomás, *Summa* 3, q. 30, a. 2. Cfr. además Lombardo, 2 *Sent.*, d. 10, c. 1 y 2; Alberto Magno, 2 *Sent.*, d. 3, a. 15, etc.

¹ Bonaventura 3 *Sent.* d. 3, a. 1, q. 1-3, vol. 3, 60-80. Los argumentos a favor se exponen en la q. 2 (p. 65-9 a). Léase en especial la página 63 a: «Sunt tamen aliqui, qui ex speciali devotione celebrant conceptione beatae Virginis, quos ne omnino laudare nec simpliciter audeo reprehendere... Numquid Patribus doctiores aut devotiores sumus? Periculose praesumimus... Credo tamen et confido de Virgine gloriosa, quod si quis hanc solemnitatem celebrat non ex amore novitatis, sed potius ex devotione Virginis... quod benedicta Virgo devotionem eius acceptat; et si aliquis est reprehensibile, spero, quod apud iustum Iudicem dignabitur excusare...».

² El argumento de la fiesta no tiene gran fuerza, como muestra Buenaventura, y menos el del Sermón de S. Anselmo, PL 159, cols. 319-24, que no recoge la ed. de S. Schmitt porque es espúrgo. Para milagros relacionados con este misterio a los que alude Eiximenis, véase la *Legenda Aurea*, c. 189, ed. de Th. Graesse (Dresden 1846), 869-72, con referencia al culto a la Virgen de la Merced en Barcelona y a las disputas en tiempo de los reyes Juan y Martín de Aragón. La tesis de Escoto se encuentra en 3 *Sent.*, d. 3, q. 1 y el correspondiente Scholium. Arguye «ex excellentia Filii sui, in quantum redemptor, reconciliator, et mediator». Jaume Roig, *Spill* (Barcelona 1928), 160, acepta la tesis franciscana: 'par pus devota / e prou segura, / qui li diu pura'.

logía de retazos del *Comentario* bonaventuriano, que de un compendio de compendios organizado con sentido crítico sobre un 'corpus' de autores mínimamente vasto y representativo de las tendencias más importantes. El compilador traduce los conceptos con fidelidad y sentido pragmático, pero da más pruebas de buena fe que de sutileza y originalidad.